

Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos

La importancia de las redes sociales transnacionales

Christian Schramm

Magister en Sociología, Universidad de Leipzig.

Redactor de la agencia de prensa *Noticias.nl* de Amsterdam.

christian-schramm@hotmail.com

RESUMEN

En el contexto de los planes de retorno español y ecuatoriano, este artículo se centra en el papel ambiguo que cumplen las relaciones sociales transnacionales en las fases migratorias de retorno y reintegración de migrantes ecuatorianos. Fruto de un estudio llevado a cabo en Ecuador en 2008, se presenta una tipología de migrantes retornados, mejor dicho, de transcurros migratorios típicos, que contribuye al mejor entendimiento de las interacciones entre la red social y el proceso migratorio. Entre los resultados figuran también algunas reflexiones sobre el potencial innovador y las condiciones para un retorno sostenible.

Palabras clave: Migrantes ecuatorianos, relaciones transnacionales, capital social, retorno y reintegración, innovaciones

Desde los años sesenta del siglo XX, los flujos migratorios mundiales han cambiado de dirección y América Latina ha pasado a convertirse en exportadora de migrantes. Ecuador ha vivido varias etapas de migraciones que han culminado finalmente con la salida de cientos de miles de personas en menos de un siglo. Una profunda crisis socioeconómica, a finales de los noventa, aunada con cierta tradición migratoria hacia Europa desde finales de los ochenta, forman el contexto de este extenso movimiento

migratorio, sobre todo en dirección a España (Ramírez y Ramírez, 2005)¹. Sin embargo, también esta emigración masiva cuenta con una contracorriente de retornados que, aunque no se puede cifrar con exactitud, sin duda existe.

El estudio que presenta este artículo coincidió en el tiempo con la entrada en vigor del *plan retorno*² en Ecuador, a principios del año 2008, y se realizó también en un momento en que la crisis inmobiliaria española empezaba a mostrar sus efectos, sobre todo en la población extranjera residente en este país europeo. El *plan retorno* y la nueva política migratoria española³ tienen como objetivo reforzar el movimiento de retorno de migrantes que ya no son necesarios en el sector secundario del mercado laboral español⁴. Pero, para garantizar un retorno persistente con efectos positivos para el retornado y la sociedad de origen, las medidas tomadas deberían ajustarse a las necesidades de los migrantes y sus familias; ello aumentaría también la probabilidad de integración en las políticas implantadas. En este sentido, la pregunta principal del estudio ha sido conocer el papel que han cumplido las redes sociales entre los migrantes ecuatorianos y las personas en la sociedad de origen, las cuales han sido mantenidas por los primeros durante su estancia en España, en la decisión de retornar y en la posterior reintegración en la sociedad de origen. La respuesta requiere la consideración de las fases anteriores a la toma de decisión de retornar, lo que implica partir de una idea de migración como un proceso selectivo, circular (Pries, 2001), con varias etapas que abarcan, en primer lugar, la toma de decisión emigratoria, a continuación, la integración en la sociedad de llegada y, finalmente, el retorno y la reintegración en la sociedad de origen (esta última fase puede ser temporal, ya que es posible otra emigración).

1. Desde los años cincuenta, Ecuador cuenta con un flujo migratorio que, hasta finales de los noventa, se dirigía mayormente desde las regiones de Azuay y Cañar hacia Estados Unidos. Desde finales de los ochenta, a pequeña escala, se dirige también hacia Europa. La crisis de los años 1998-2000 en el país, consecuencia de una política económica devastadora durante dos siglos y de la ausencia de desarrollo de un sistema político eficaz, causó el empobrecimiento de gran parte de la población, incluida la clase media. A partir del año 1998 se registra un aumento significativo del saldo migratorio y además cambian las características del flujo migratorio. Las regiones de emigración se extienden por todo el país y los nuevos países de destino son sobre todo España y, en menor medida, Italia. Por la demanda intensificada en el sector servicios, esta migración se caracteriza principalmente por su *feminización* (el 48,4% de los inmigrantes ecuatorianos en España son mujeres, en Italia lo son el 66,4%). La mayoría de los nuevos emigrantes forman parte de la clase media, tienen un nivel formativo por encima de la media ecuatoriana y un gran porcentaje concierne a padres y madres de familia, que dejan atrás por lo menos un hijo (cf. UNFPA-FLACSO, 2008; Jokisch, 2001).

2. El *plan retorno* del Gobierno ecuatoriano consiste en varias medidas, sobre todo económicas, con el fin de incentivar el retorno de emigrantes ecuatorianos. Véase www.migranteecuatoriano.gov.ec.

3. En el contexto europeo de la Directiva de retorno y el Pacto Europeo sobre Inmigración y Asilo, ambos aprobados en 2008, se implantó en España el programa de retorno voluntario con capitalización de las prestaciones por desempleo (APRE). Véase www.planderetornovoluntario.es.

4. Los extranjeros se han visto particularmente afectados por la pérdida de empleo. Según la Encuesta de Población Activa (EPA) del segundo trimestre de 2010, la tasa de paro de la población española se sitúa en el 18,19%, mientras la tasa de paro de la población extranjera es del 30,24%.

Como resultado de la investigación se presenta una tipología de migrantes retornados, mejor dicho, de transcurros migratorios típicos, que pone especial énfasis en la función de las redes sociales transnacionales que han mantenido los migrantes a lo largo del proyecto migratorio, así como en el capital social inherente a estas estructuras. A través de la tipología se subraya la necesidad de incluir las fases anteriores a la del retorno, ya que es precisamente allí donde se decide, en gran parte, el transcurso de retorno y reintegración. Eso se refiere también a la condición de la red social de la cual el migrante forma parte antes de migrar, así como la conexión que existe entre el proyecto migratorio y esta red. Su condición post-retorno, el apoyo brindado por esta o los conflictos surgidos en la fase de reintegración se pueden entender mejor cuando se incluye el factor temporal. Así, mientras que, de una forma u otra, los *vínculos débiles* con conocidos están involucrados en la emigración (suministro de información sobre el viaje, las oportunidades de trabajo o las circunstancias en la sociedad de llegada, etc.), una pequeña red de *vínculos fuertes* transnacionales con familiares y amigos cercanos desempeña un papel decisivo en el retorno y la reintegración. Estos crean expectativas, brindan apoyo y satisfacen sobre todo necesidades emocionales. La disponibilidad de capital social inherente a estas estructuras parece mejor.

El proceso migratorio se ve influenciado de manera decisiva por la familia de los migrantes. Pero cabe destacar que aquí es necesario diferenciar esta influencia de un modo más exacto, porque la fuerte integración en la red social puede tener efectos tanto positivos como también negativos. Por lo tanto, no se puede entender la migración en todo caso como un proyecto común en el que la unidad familiar toma las decisiones. Los resultados del estudio ayudan a entender mejor la influencia que ejercen las redes sociales en el proceso migratorio, así como la influencia que ejerce este proceso sobre aquéllas. Ello sirve, a su vez, para identificar las necesidades reales de los migrantes retornados ecuatorianos y de sus familias.

A continuación se presenta, en primer lugar y de forma breve, la base metodológica y las consideraciones teóricas del estudio para, a continuación, profundizar en la tipología que retoma las cuatro fases del proceso migratorio, detallando las especificidades de cada tipo y poniendo énfasis en las relaciones sociales; aquí también se examina el aspecto del potencial innovador que trae el retornado desde España. Por último, el artículo alude algunos problemas que surgen durante el proceso de reintegración en la sociedad ecuatoriana.

BASES METODOLÓGICAS

La investigación se llevó a cabo en Ecuador, tanto en la capital, Quito, como en la zona sur del Austro, en las ciudades de Cuenca y Loja, entre febrero y mayo del 2008. El acceso al campo de investigación se realizó a través de entrevistas con expertos de organizaciones e instituciones de tres niveles:

Privado: En Quito, las fundaciones Esquel y FEPP (Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio), así como las principales asociaciones de migrantes, Rumiñahui y Llactacaru; y en Cuenca, el departamento de Movilidad Humana de la Pastoral Social y la Red de Estructuras Financieras Locales Alternativas del Austro (Refla); todos ellos trabajan principalmente con migrantes y sus familias.

Estatal: La Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), creada en 2007.

Internacional: Organización Internacional para las Migraciones (OIM)-Ecuador.

La aproximación sociológica incluyó 20 entrevistas semiestructuradas con mujeres y hombres retornados⁵, que habían emigrado a España entre 1997 y 2006, y tenían una estancia mínima de un año. Además de estas, se añadieron otras cuatro entrevistas con personas que estaban de visita y familiares de migrantes, para así poder incluir una captación del momento presente que completase las narraciones de carácter retrospectivo. El poco conocimiento que había en Ecuador en aquel momento sobre la existencia y las características de un proceso de retorno, así como el interés de la investigación, que tenía motivaciones de acción y atribuciones subjetivas de significado, hacían necesario un diseño cualitativo que se orientase en el método de *grounded theory* según Strauss y Corbin (1996). Este método se caracteriza por una lógica de investigación circular con cierta simultaneidad y dependencia funcional de la recolección de datos (*theoretical sampling*), el análisis (*constant comparative method*) y el desarrollo de la teoría o tipología.

5. Sólo se incluyeron personas que retornaron por voluntad propia sin programas de asistencia al retorno, etc.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS

La migración, como un proceso de múltiples etapas, exige su contemplación y, en consecuencia, la aplicación de un modelo procesal en el cual se tomen en cuenta el desarrollo de las diferentes fases, así como sus interdependencias. Para la estructuración del estudio se ha utilizado el modelo de los tres niveles de Thomas Faist (1997), el cual permite la concentración del análisis en el nivel meso-relacional sin perder de vista el nivel macro-estructural y el nivel micro-individual (véase tabla 1). A este modelo, válido sobre todo para el análisis de la toma de decisión de retornar, al considerarse también la estancia en España, se le amplió e incluyó tanto la fase anterior a la emigración como la fase de reintegración.

Tabla 1: Modelo de tres niveles de Thomas Faist (1997)

Nivel macro-estructural (estructuras de oportunidades)	Nivel meso-relacional (relaciones sociales)	Nivel micro-individual (grado de autonomía individual)
<p><i>Economía:</i> Ingresos, puestos de trabajo, capital económico.</p> <p><i>Política:</i> Regulación, conflictos, interdependencias.</p> <p><i>Contexto cultural:</i> Normas y discursos dominantes.</p> <p><i>Demografía y ecología:</i> Desarrollo demográfico, tierra, desarrollo tecnológico.</p>	<p><i>Relaciones sociales:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> – Vínculos fuertes: familia, hogar. – Vínculos débiles: redes de migrantes potenciales y agentes. – Vínculos simbólicos: organizaciones étnicas y religiosas. <p><i>Capital social:</i> Recursos a través de la participación en redes y colectivos con vínculos sociales fuertes, débiles y simbólicos.</p>	<p><i>Preferencias individuales:</i> Objetivos, valores.</p> <p><i>Expectativas</i></p> <p><i>Recursos individuales:</i> Capital económico y capital humano.</p>

Fuente: Faist, 1997: 73.

El análisis relacional hace referencia sistemáticamente a las relaciones sociales, pero destaca que las decisiones reciben influencias en diferentes niveles. A nivel individual influye el grado de autonomía, es decir, los recursos disponibles, las expectativas y las preferencias. Desde fuera son los actores colectivos, como por ejemplo gobiernos y naciones, los que influyen en las estructuras de oportunidades; en este nivel macro se considera también el sistema internacional de instituciones políticas y económicas así como, por otra parte, las diferencias políticas, económicas y culturales entre los países de origen y de llegada. A nivel meso, conector entre el nivel micro del individuo y el nivel macro de las estructuras superpuestas, los diferentes grupos y colectivos son

los que ejercen influencia. En las relaciones sociales se diferencian, según Granovetter (1973), los vínculos débiles y los vínculos fuertes, a los que se añaden los vínculos simbólicos. Los recursos movilizados por las relaciones son determinados por el concepto de capital social, que puede articularse de varias formas como, por ejemplo, en informaciones transmitidas, en el tamaño de la red, en obligaciones y expectativas, en reciprocidad o en solidaridad (Faist, 1997: 75). Por cuestiones metodológicas, el análisis se limita a los elementos que forman el nivel micro y meso, dejando fuera el nivel macro a pesar de ser consciente de que este influye en los otros dos niveles. Sin embargo, ciertos factores culturales predominan en la decisión de retornar, más que factores estructurales económicos o políticos.

La toma de decisiones se da, por lo tanto, en un contexto social en el que las familias, entendidas como entes heterogéneos, requieren especial atención. El migrante, al estar fuera, forma parte de redes sociales que, en los casos investigados, están compuestas mayoritariamente por sus familiares cercanos. Estas redes forman un espacio social transnacional que se extiende independientemente del espacio geográfico y en el cual el migrante actúa, toma decisiones y desarrolla identidades (Pries, 1997; Glick Schiller *et al.* 1992). El capital social (Bourdieu, 1983; Coleman, 1990) es inherente a estas estructuras y, aparte de tener efectos positivos, puede repercutir también de forma negativa (Portes y Sensenbrenner, 1993). De este espacio social parte también el proceso de reintegración en Ecuador, y los cambios experimentados en ambos lados (en el migrante y en los que no migraron) exigen la renegociación de los roles de género (Herrera, 2004), así como de la posición en las estructuras de poder del entramado social con cuyo apoyo se busca además la reinserción en el mercado laboral.

RESULTADOS

El objetivo del estudio ha sido presentar una tipología de retornados y su trayectoria migratoria que contenga tres tipos diferentes con sus lógicas específicas. En cada fase migratoria se explican los diferentes tipos, enfocando la influencia de las redes sociales en relación con otros factores. Tanto las circunstancias que motivan la decisión de migrar, como también el transcurso de la estancia en España, determinan de alguna forma la decisión de retornar y la fase de reintegración, en la cual puede tomarse la decisión de emprender otra migración (véase gráfico 1).

Gráfico 1: Proceso migratorio



La decisión de migrar

Debido a la cifra considerable de publicaciones sobre la crisis a finales del siglo XX en Ecuador, la posterior emigración masiva, sobre todo a España, y el papel de las relaciones sociales e imaginarios transmitidos en este proceso (Cf. Ramírez y Ramírez, 2005; Pedone, 2006), únicamente se presentan las características de esta primera fase migratoria que son claves para el desarrollo de los transcurso migratorios típicos.

El tipo 1 (Los constantes)

Emprende el viaje con un objetivo preciso y la idea clara de una estancia temporal en España. El proyecto migratorio es más el resultado de una fuerza externa fuerte que del propio deseo de viajar. En este caso, su situación económica crítica o la de su familia, causada por la crisis socioeconómica, motiva la salida con el objetivo de asegurar la situación económica del núcleo familiar y crear perspectivas conjuntas en Ecuador después del retorno. El objetivo que necesita cumplir está vinculado estrechamente con la red de parientes cercanos (vínculos fuertes), mientras que los motivos individuales tienen sólo una importancia de segundo orden. Las relaciones sociales con este núcleo familiar se caracterizan por una fuerte cercanía emocional y relaciones de solidaridad y reciprocidad.

El tipo 2 (Los fracasados)

Ve la migración más como una estrategia para mejorar la situación individual de vida y de solucionar conflictos existentes en la red social. La fuerza externa es de menor intensidad y los objetivos no son tan claros; se caracteriza además por la falta de planes concretos para el retorno. Para este tipo salir es más relevante que volver. Respecto a la situación de las relaciones sociales, destaca, por la existencia de conflictos, una cierta distancia emocional dentro de los vínculos fuertes.

El tipo 3 (Los buscadores)

Busca un nuevo comienzo, una nueva vida en el exterior. No tiene planes de volver, sino de establecerse definitivamente en la sociedad de llegada. Dentro de este tipo se encuentran varios casos de mujeres que, con la salida del país, logran la fuga de estructuras desiguales de poder dentro de su propia familia.

La estancia en España

En España se desarrollan patrones de comportamiento típicos, que se refieren principalmente a la configuración de las redes sociales de los migrantes dentro de la sociedad española y a su red social transnacional con amigos y parientes en Ecuador. Para el tipo 1 (*los constantes*), las estrategias en España giran, en gran parte, en torno al trabajo, que no es más que un medio para un fin, y que no le sirve para satisfacer ciertas pretensiones de estatus en la sociedad de llegada. Como explica uno de los entrevistados: “(...) yo no tenía mucho sentido en vivir la vida afuera, yo no decía que voy a disfrutar, de conocer una nueva cultura, un nuevo paisaje, nada. No me importaba eso, yo trabajaba por trabajar y me aturdía trabajando”. Ello va acompañado de un activo distanciamiento de personas que, en la percepción del migrante, se identifican con las orientaciones de la sociedad de llegada y que puede incluir también a compatriotas. Según un entrevistado, “(...) no tenía mucho interés en contactarme con nadie. (...) Porque a veces entre los mismos ecuatorianos, se veía como que habían dejado su parte humana y se habían vuelto un poco más egoístas. Cambiaron su forma de ver las cosas, a las personas, habían cambiado sus valores por otras cosas”.

Este distanciamiento se puede entender como un acto de autoprotección contra los valores y normas de la sociedad de llegada y las personas que los aceptan, porque podrían poner en peligro el propio proyecto migratorio. Los representantes del tipo 1 nunca se sienten realmente parte de la sociedad española, ni tampoco es este su objetivo principal, sino

que más bien ellos mismos se perciben “como algo de fuera, extra”⁶. Mantener los vínculos fuertes con el núcleo familiar, que sigue siendo su punto de referencia en todos los aspectos, es lo más importante e implica también mandar gran parte de los ingresos a Ecuador. El vínculo simbólico con la comunidad ecuatoriana y la identidad vinculada a ella, es decir, el mantenimiento de costumbres y la identificación con las normas tradicionales nunca se disuelve: “[Ecuador] es la tierra que nos parió, es nuestra madre, y a la madre no se la deja ni se la olvida”. Las costumbres ajenas, como por ejemplo el acento español, se adoptan sólo hasta lo estrictamente necesario, es decir, como una forma de estrategia.

Para el tipo 2 (*los fracasados*), la estancia en España no se desarrolla de la forma esperada. Sus expectativas se ven frustradas en muchos sentidos, lo que le lleva a reconsiderar sus relaciones en la sociedad de origen y la sociedad ecuatoriana en sí misma: “Porque allá [en España] uno está solo (...) no hay parentesco de nada (...) Entonces uno ahí valora de verdad lo que son los padres, los hermanos, cuando los tienes cerca ahí, hasta los vecinos”. Las malas condiciones en las que se encuentra, reforzadas por la estimación equivocada que crea imágenes falsas sobre las condiciones en Ecuador, influyen posteriormente en la decisión de retornar.

El tipo 3 (*los buscadores*) describe España de forma muy positiva, ya que el bienestar material y la libertad individual que puede conseguir aquí supera con mucho lo alcanzable en Ecuador: “Yo cuando estuve allá no me sentía como extraña. (...) Yo siento a Madrid como mi tierra. Yo quisiera vivir por Madrid ya, estoy enamorada de Madrid. Sus calles, sus parques. No sé, yo me sentí allá como que yo vivía, pero aquí [en Ecuador] me siento como que estoy medio muerta”. La ausencia de un distanciamiento, como en el tipo 1, se deduce de los objetivos del proyecto migratorio y de las circunstancias en que fue tomada la decisión de migrar. Es evidente, sobre todo, en el caso de las mujeres, que lograron salir de posiciones inferiores dentro de las estructuras familiares de poder y cambiar su antiguo rol de género, sea de hija, madre o esposa. Al mismo tiempo, la pertenencia a la comunidad ecuatoriana y la conservación de las antiguas costumbres pierden importancia: “(...) patria no es donde se nace, sino donde uno se siente a gusto”. Aunque se puede identificar una tendencia a no tener contacto continuo con la antigua red social durante la estancia, a la búsqueda de una nueva vida, que incluye un nuevo círculo social, ello no siempre trae consigo la ruptura total de las antiguas relaciones.

6. Su actitud se parece a la del *Gastarbeiter* (trabajador extranjero temporal) descrito por Siu (2002). Según este concepto teórico, el *Gastarbeiter* no tiene previsto quedarse de forma definitiva en el país de llegada. Su perspectiva es conseguir cierto objetivo previamente fijado y volver cuanto antes. Le caracteriza una fuerte tendencia *in-group* y el vínculo permanente con su tierra natal.

La decisión de retornar

Para el tipo 1 (*los constantes*), el retorno es la consecuencia lógica de un proyecto migratorio constante, en cuyo transcurso el deseo de volver a Ecuador siempre ha estado presente. Valorando sus objetivos hasta cierto grado cumplidos, en el nivel micro disponen de recursos individuales como capital económico o capital humano. Además existen expectativas de un proceso de retorno exitoso a nivel profesional y también esperan el apoyo de los miembros de la red mantenida durante su estancia en España. Esto significa un alto grado de autonomía individual en la toma de decisión que les permite preparar el retorno.

En el nivel meso, destaca la influencia de una pequeña red transnacional de vínculos fuertes (la familia y, en algunos casos, un pequeño círculo de amigos cercanos) que crean la confianza en no fracasar a la vuelta y las expectativas de acceso al capital social, disponible en forma de apoyo material para compensar las necesidades no cumplidas durante la estancia en España, hasta incluso la satisfacción de necesidades emocionales. Así lo indicaba uno de los entrevistados: “(...) mi familia jugó un papel más importante porque primero ellos me apoyaban, o sea, a que yo vuelva. Los lazos afectivos, sabían que si yo vuelvo van a tener que apoyarme también en todos los sentidos, económico, afectivo, y todo lo demás”. En el proceso de ponderación de los costes económicos (ninguna de las personas entrevistadas considera que sus objetivos se hayan cumplido al cien por cien) y los beneficios emocionales, estos últimos superan a los primeros.

El tipo 2 (*los fracasados*) toma la decisión de retornar a causa de la falta de estabilidad, de capital económico y de perspectivas en la sociedad de llegada. Como no ha logrado los objetivos previamente planteados, empeora la probabilidad de una suficiente preparación para retornar y reintegrarse. La decisión, por lo tanto, tiene que ser tomada en una situación con menor grado de autonomía individual. Como en el tipo anterior, las expectativas creadas tienen también un papel importante. En este caso, estas se basan en imágenes tergiversadas de las circunstancias en la sociedad de origen. Se trata, sobre todo, de la idealización de las relaciones sociales y de las expectativas hacia ellas. Se pondera igualmente costes y beneficios, pero con la sobrevaloración de estos últimos.

El tipo 3 (*los buscadores*) no tenía previsto el retorno. Al igual que el tipo 2, dispone de un grado bajo de autonomía individual, el cual no resulta de un proyecto migratorio fracasado, sino que se debe a fuerzas externas que hacen parecer el retorno como un evento inevitable. Estas fuerzas externas pueden estar ubicadas en los tres niveles: meso, micro y macro (un ejemplo del nivel micro puede ser una enfermedad larga con altos gastos médicos; del nivel macro, la incapacidad de reagrupar a los hijos). Bajo estas circunstancias, en las que ni la voluntad de volver existía, los objetivos tampoco se han podido cumplir y, por lo tanto, el retorno no se puede preparar de forma adecuada. Ello genera un sentimiento de descontento, como si le quedase algo

pendiente en la consciencia, hecho que también influye en el desarrollo de la fase de reintegración.

La reintegración

Al tipo 1 (*los constantes*) le caracteriza una reintegración con expectativas muy ajustadas a la realidad que va a encontrar, pudiendo ser satisfechas sus necesidades de una u otra forma. Sus perspectivas están en Ecuador, sin intención de emigrar nuevamente. Las relaciones mantenidas allí durante la estancia en el exterior son responsables, en buena medida, del desarrollo exitoso de la reintegración. La continuidad en la concepción de la red social (es decir, que no hayan habido conflictos graves que lleguen a rupturas) le posibilita volver a integrarse en la sociedad. Aunque el migrante retornado no es el mismo que originalmente se fue, ni tampoco la sociedad a la que vuelve es la misma que la que dejó hace años⁷, ambos lados no perciben cambios bruscos que puedan provocar rupturas en las relaciones. La continuidad del proyecto migratorio y de la concepción de las relaciones sociales le permite el acceso a recursos, puestos a su disposición por los miembros de la red social con la que estuvo en contacto durante ese tiempo, en muchos casos a través de un *puente*⁸. Como asegura un entrevistado: “Aquí el factor fundamental fueron las antiguas amistades (...) porque ellos sabían por qué me fui y ahora que regresé estoy mal. Entonces me dieron la posibilidad de generar eso”.

El capital social inherente a estas estructuras se articula de diferentes formas: desde la satisfacción de necesidades emocionales, la orientación en el ambiente cambiado de la ciudad, la ayuda en la búsqueda de trabajo, hasta el apoyo económico. Cabe destacar que es posible el acceso a estos recursos gracias al distanciamiento activo desarrollado en España, junto con la conservación de normas y valores que, como todo el proyecto migratorio, no atentan contra orientaciones dominantes de la sociedad ecuatoriana. Un punto de especial interés es el de las innovaciones que los representantes de este tipo traen consigo en su vuelta y que serán presentados a continuación.

Al tipo 2 (*los fracasados*), la equivocada estimación e idealización de las condiciones en Ecuador y de las relaciones sociales le causa una fuerte desilusión después del retorno:

7. Compárese el concepto del *Heimkehrer* (el retornado) de Schütz (2002), que explica en detalle algunos procesos de la reintegración social, centrándose en los cambios que sufren ambos lados a lo largo del tiempo y que pueden causar problemas a causa de imágenes basadas en recuerdos del momento de la salida o la pseudo-tipificación basada en lo que se cree saber sobre las experiencias de la persona ausente.

8. Puentes, según Granovetter (1973), son vínculos débiles que conectan diferentes redes sociales, facilitando así el acceso a recursos importantes.

“Cuando estaba allá yo sentía que así como a mí me hacían falta ellos, yo también les hacía algo de falta, se notaba (...) Entonces uno lo que dice es ‘chévere ¡Como quisiera estar allá!’. Pero ya cuando se viene para acá las cosas vuelven a ser como antes, ya estás cerca”. Pero también se crean expectativas equivocadas hacia los retornados, por ejemplo, respecto a la imagen del migrante exitoso que supuestamente vuelve con suficiente capital económico. La antigua red social de vínculos fuertes se puede desintegrar y, con ello, cortar también el acceso a capital social y a recursos necesitados. Sin embargo, los representantes de este tipo consiguen cierta estabilidad económica que, aunque no corresponde al nivel de España, supera los beneficios de una nueva y costosa emigración. Se han conformado con la situación, han reducido el nivel de exigencia y no tienen como deseo principal una nueva emigración. Pero, aunque sin concretar, persiste aun la idea de viajar de nuevo, esta vez bajo circunstancias aseguradas.

Al tipo 3 (*los buscadores*) también le resulta difícil la reintegración, ya que nunca quiso volver; al contrario, quiso identificarse con las orientaciones de la sociedad de llegada e integrarse en la misma. Les cuesta aceptar la habituación a un estándar de vida inferior y menos libertad individual, por lo que duda entre la esperanza de volver a España o aceptar la nueva realidad en Ecuador: “Era como estar de paso, como decía yo en algún momento, tengo que volver [a España]”. La mujer que se fugó de estructuras de desigualdad y que tiene que volver bajo estas circunstancias, por ejemplo, se encuentra en una situación de particular vulnerabilidad. Si no logra el acceso a recursos individuales por sí sola, corre el peligro de volver a entrar en situaciones de dependencia de estructuras familiares de poder. El deseo de volver es predominante en ella. Respecto a las relaciones sociales, se puede observar también un distanciamiento hacia la antigua red social, principalmente en los casos de conflictos que tienen su origen en la etapa previa a la migración. El motivo de este distanciamiento puede estar igualmente en los cambios personales experimentados, que provocan el cuestionamiento de patrones de comportamientos y un rechazo hacia la sociedad ecuatoriana. En los testimonios recogidos de este tipo destaca la falta de esperanza en un futuro en Ecuador. Todavía mantienen el contacto regular con España y la idea de volver a emigrar está mucho más presente en sus planteamientos de futuro de los que se pudo observar en el tipo 2.

Innovaciones

Hasta aquí se ha tratado de presentar los diferentes tipos en su transcurso migratorio típico. El objetivo ahora es profundizar en el aspecto de las innovaciones, es decir, los efectos positivos que podrían proporcionar los conocimientos adquiridos por los migrantes en el extranjero, y aprovechar también para ahondar en algunas

ideas teóricas. El estructuralista Cerase (1974) destaca en su tipología de retornados el tipo *Return of Innovation*, que hace referencia al migrante retornado que logra la integración en la sociedad de llegada, pero que, después de un tiempo, ve satisfechas sus necesidades y aspiraciones en la sociedad de origen. Es el tipo más dinámico y está preparado para hacer uso de todos los medios y habilidades adquiridos durante su experiencia migratoria. El tipo 1 muestra un comportamiento parecido. A pesar del distanciamiento hacia la sociedad de llegada, acepta ciertas orientaciones que considera útiles y se esmera en la aplicación de capacidades y experiencias adquiridas al volver. Se pudo observar estas innovaciones, sobre todo, a nivel individual y relacional. Se articula desde una elevada autoestima, el rechazo a la violencia en la educación de los hijos hasta la fundación de asociaciones de migrantes motivada por la propia experiencia migratoria.

Otro enfoque relevante es el de Cassarino (2004). En su teoría de redes sociales parte de la idea que la influencia que puedan ejercer los migrantes retornados en el desarrollo de la sociedad de origen depende del grado de preparación del retorno que se puede lograr. Este depende de los factores *resource mobilisation* y *preparedness*, así como de las circunstancias en la sociedad de origen y de llegada. La movilización de recursos tiene lugar a través de redes sociales, e incluye recursos tangibles como el capital económico y recursos no-tangibles como los contactos, las capacidades y el capital social (Cassarino, 2004: 271). Cuanto mayor sea su capacidad de preparar el retorno, es decir, la posibilidad de movilizar recursos y organizar el retorno de forma autónoma con informaciones suficientes, más probable es su influencia positiva.

El tipo 1 dispone de la voluntad de volver, de un alto grado de preparación y muestra comportamientos innovadores. En este aspecto, los resultados confirman la afirmación de Cassarino. Sin embargo, hace falta la inclusión de una dimensión de análisis importante. Se debe considerar la configuración de la red, de la cual el retornado forma parte, la calidad del capital social disponible (es decir, la disponibilidad de potenciales recursos movilizables) y los probables conflictos de intereses en su interior. Aunque Cerase (1974) y otros autores como Ghosh (2000) confirman que los efectos positivos para la sociedad de origen son escasos, y que haría falta una profundización de estudios de efectos a nivel individual, como la transferencia de nuevas ideas, valores o actitudes.

Queda claro que es sobre todo el primer tipo el que es capaz de preparar un retorno persistente y que tiene además el mayor potencial innovador. Sin embargo, son también las mujeres, representantes del tipo 2 y 3, las que se caracterizan por un comportamiento innovador. Esto hace referencia, principalmente, a su rol de género que, a través de la migración, experimenta cambios después del retorno y pone en cuestión las estructuras existentes de desigualdad y de poder (Cfr. Herrera, 2004 y Pedone, 2002). Aunque sea difícil comprobar que el proceso emancipatorio en

Ecuador es una consecuencia del aumento de la migración de las mujeres ecuatorianas, el discurso dominante en Ecuador sobre la destrucción de la familia y de la sociedad ecuatoriana a causa de la emigración de la mujer puede ser una señal de un proceso innovador en marcha (Wagner, 2008).

Resumen de la tipología

El cuadro siguiente muestra las características básicas de cada tipo; le sigue un resumen que se centra esencialmente en el papel de las redes sociales y el capital social inherente.

Tabla 2: Tipología de migrantes retornados

Tipo	(1) Los constantes	(2) Los fracasados	(3) Los buscadores
Fases migratorias	<i>Proyecto familiar, motivado por una fuerte coacción externa</i> – Objetivos concretos y retorno planeado – Capital social disponible en ambas sociedades	<i>Estrategia para mejorar la situación individual</i> – Objetivos menos claros – Distanciamiento emocional	<i>Estrategia para empezar una nueva vida sin voluntad de volver</i> – Solucionar conflictos
	<i>Distanciamiento activo / Conservación de normas y valores</i> – Transacciones simbólicas y materiales aseguran la reproducción de capital social	<i>Distanciamiento limitado</i> – Revaloración de las circunstancias en la sociedad de origen – Idealización de la condición de la red social en origen	<i>Integración activa en la sociedad de llegada</i> – Vínculos fuertes y simbólicos son de relevancia secundaria
	Alto grado de autonomía individual en el proceso de determinación – Objetivos cumplidos – Cercanía emocional / Expectativas	<i>Bajo grado de autonomía individual</i> – Objetivos no cumplidos / Falta de preparación – Expectativas equivocadas en ambos lados	<i>Bajo grado de autonomía individual – fuerte coacción externa</i>
	<i>Reintegración exitosa con perspectivas en Ecuador</i> – Potencial innovador – Reciprocidad y solidaridad se refuerzan → Proyecto migratorio constante	<i>Resignación con la situación con opción a otra emigración</i> – Reintegración sin apoyo de la antigua red social	<i>Reintegración no exitosa, las perspectivas están en España</i> – Acceso a capital social restringido por conflictos aún existentes

El tipo 1, denominado *los constantes*, dispone al principio del proyecto migratorio de capital social puesto a su disposición por su familia y vínculos débiles en ambas sociedades, de origen y de llegada. Durante su estancia forma parte de una red social transnacional compuesta por pocos miembros y casi exclusivamente de vínculos fuertes. Los actos de transacciones simbólicas y materiales aseguran la reproducción de capital social a lo largo del trayecto migratorio. Los vínculos simbólicos también se acentúan de manera intensa, mientras que los vínculos débiles no se pueden mantener por diferentes razones y apenas influyen en la decisión de retornar. Las diferentes formas de capital social son inherentes a la pequeña red de vínculos fuertes. El beneficio intrínseco del deseo a la cercanía emocional tiene un papel importante como también lo tienen las expectativas respecto al apoyo material y emocional. Pero la decisión de retornar no se toma antes de que ciertos objetivos se hayan cumplido, lo que permite la creación de nuevas perspectivas y facilita así la reinscripción. Aunque muchos tendrían la oportunidad de quedarse, gracias a los papeles en regla y al trabajo que han conseguido, toman la decisión de retornar a Ecuador. El éxito del proceso de reintegración depende en gran parte de que las relaciones no se hayan desintegrado a lo largo del trayecto migratorio ni se hayan creado conflictos fuertes. No se sienten decepcionados ante el apoyo prometido, y el capital social inherente a las estructuras en cuestión facilita la movilización de los recursos suficientes. La reciprocidad y la solidaridad se refuerzan a lo largo del proceso y satisfacen necesidades emocionales, como también aseguran el apoyo práctico y económico. Les caracteriza una continuidad en la concepción de las relaciones sociales y en el proyecto migratorio en sí mismo, que no sufre fracturas. Sobresale especialmente su potencial innovador.

El tipo 2, el de *los fracasados*, no se caracteriza por dicha continuidad. Más bien establece relaciones con un cierto distanciamiento emocional o con conflictos, creados antes de la emigración. El proyecto migratorio es un proyecto individual que no está directamente vinculado a la red de relaciones fuertes en Ecuador, es decir, que persigue metas individuales, lo cual también limita la disponibilidad de capital social en forma de reciprocidad y solidaridad. El momento de retornar se caracteriza por un bajo grado de autonomía individual, en el que los objetivos previamente planteados no se han podido lograr. Los dos aspectos llevan consigo la falta de preparación del proceso de retorno y reintegración. Destaca el aspecto de las expectativas equivocadas en ambos lados, hecho que contribuye a la desintegración de la red social. La ruptura con los vínculos fuertes conduce a un corte del acceso a capital social inherente a estas estructuras e implica llevar a cabo el proceso de reintegración sin apoyo de la antigua red social.

El tipo 3, *los buscadores*, se parece en varios aspectos al tipo 2 pero con diferencias importantes, como la falta de voluntad de volver desde un principio. La ausencia de distanciamiento hacia la sociedad de llegada va acompañada de menos actos de intercambio en las relaciones transnacionales. Los vínculos simbólicos con la comunidad de ecuatorianos son secundarios. La decisión de retornar se toma también en una situación de bajo grado de

autonomía individual y tiene una clara influencia externa. Por varias razones (disponibilidad de recursos, conflictos) sólo se puede esperar un apoyo muy limitado por parte de los vínculos fuertes después de retornar. Por ello, el acceso a capital social en la fase de la reintegración es igualmente limitado, por lo que esta se desarrolla para muchos de forma autónoma. El deseo de volver a emigrar está muy presente en los planeamientos de futuro.

Problemas de reintegración

Aparte de la tipología que enfoca el papel de las relaciones sociales, los resultados nos ayudan además a entender mejor las necesidades de los migrantes y de sus familias. Aunque exista la voluntad de volver y se pueda preparar el retorno, el punto clave está en la fase posterior al retorno físico, cuando se inicia el proceso de reintegración. Allí es cuando los retornados tienen que enfrentarse a varias formas de inesperadas dificultades que pueden afectar a todos de la misma manera. Las dificultades más importantes las encuentran en el ámbito relacional, especialmente en el *familiar*. Durante los primeros meses de la ausencia, las remesas y los regalos enviados a Ecuador satisfacen las necesidades básicas de los cónyuges e hijos por los cuales se inició la migración, pero a lo largo del tiempo se produce un distanciamiento emocional y empiezan surgir dudas sobre el proyecto migratorio y el proyecto de vida en común. Las conversaciones semanales no sustituyen la presencia física, el vínculo afectivo difícilmente se logra sostener y ambos lados pueden sumirse en una depresión por la ausencia de conversación. De vuelta a casa, muchos padres se enfrentan al rechazo de sus hijos, situación que no habían previsto y que implica para ellos un largo y difícil proceso de reconquista, que no siempre se puede lograr. Las visitas regulares de migrantes ya establecidos en el extranjero a sus casas en Ecuador contrarrestan de una manera limitada estos efectos de distanciamiento emocional. A menudo, los conflictos desaparecen poco tiempo después de estar juntos y se mantienen ilusiones sobre la situación familiar y el proyecto migratorio común. El resultado puede ser un regreso bajo circunstancias de mala preparación que se basan en expectativas equivocadas. A las decepciones se les puede unir la necesidad de adquirir el mismo rol que se tuvo en la familia antes de la emigración, algo que los otros miembros ya no aceptan. Así, se pueden crear conflictos multidimensionales entre los miembros de la familia cercana. Ejemplos de esto serían la coacción de la madre de tomar partido por un hijo que se opone a la vuelta del padre a casa, o las acusaciones del padre respecto a la “mala educación” que la mujer imparte a los hijos durante su ausencia porque no coincide con su idea de educación.

Respecto a los *problemas estructurales*, en primer lugar, está la dificultad de adaptarse al *nuevo* viejo estilo de vida y a las deficiencias de los sectores laborales, financieros y sociales de Ecuador. A ello se añade la todavía muy presente corrupción en el país andino, que puede mezclarse además con el rechazo que experimentan, por parte de la

sociedad, algunos retornados, que se puede identificar como sentimiento de envidia. La falta de integración en redes sociales adecuadas después de retornar puede tener efectos fatales. Debido a los problemas en la estructura formal del país, la estructura informal o el llamado *amiguismo* ganan importancia. Una vez fuera de sus antiguas redes sociales y de la estructura informal, disminuyen las posibilidades de hacer valer los propios intereses. Ya no se pueden usar los mecanismos de la propia sociedad y los conocimientos adquiridos no se aprovechan⁹.

CONCLUSIONES

Para explicar el papel que tienen las relaciones sociales en el retorno y la reintegración, es necesario entender la dinámica del proceso migratorio. El modelo de análisis adoptado con el resultado de tres tipos de retornados y sus transursos migratorios diferentes sirve, por una parte, para identificar interacciones entre estas diferentes fases migratorias y, por la otra, para identificar interacciones entre la red social y este proceso. Hay que hacer hincapié en la familia, que tiene además de factores individuales y macroestructurales una gran influencia en el proyecto migratorio. Pero esta estructura social debe entenderse como un ente heterogéneo en el que los miembros tienen intereses diferentes, resultado de su posición dentro de las estructuras de poder, y que, por lo tanto, se debe analizar desde dos puntos de vista diferentes: por un lado, como garante del soporte social, emocional y material al migrante, pero, por el otro, como portador de conflictos causados por estas relaciones de poder y que incluso puede ser el factor causante de la emigración. Los espacios sociales transnacionales formados por familias de migrantes se tienen que considerar espacios de reproducción de estructuras de poder y de desigualdades (Herrera, 2004); sobre todo la mujer migrante, que tiene que buscar la salida de estructuras de dependencia a lo largo del proyecto migratorio.

Los estudios anteriormente citados dibujan una visión pesimista del potencial innovador de los migrantes retornados. Por razones metodológicas no se han podido medir los efectos innovadores sobre estructuras económicas y de poder, pero sí se han podido

9. Compárese Dumon (1986), el cual destaca los problemas no-materiales de los retornados y describe en detalle las causas del rechazo por parte de la sociedad de origen y las consecuencias de la exclusión del sistema informal.

identificar efectos a escala individual y relacional sobre los que valdría la pena profundizar en estudios posteriores. Según las ideas de Cerase (1974) y Cassarino (2000), se deduce que el potencial innovador depende de varios factores, como las circunstancias en la sociedad de origen, la voluntad de volver, cierta voluntad de aceptar orientaciones ajenas a pesar del distanciamiento con la sociedad de llegada, el tiempo en que se puede preparar el retorno, así como la condición de la red social durante todo el proceso migratorio. A través de las medidas adecuadas se podría aprovechar mejor este potencial innovador, siempre y cuando se tuviesen en cuenta las necesidades de los migrantes y de sus familias. Actores importantes en este procedimiento pueden ser las organizaciones de base, ya que disponen de un conocimiento mejor de la situación y gozan de mayor confianza que las instituciones estatales. Estas organizaciones deberían adaptarse al proceso migratorio y organizarse de forma transnacional teniendo en cuenta las relaciones de poder existentes en las estructuras transnacionales y las funciones de control que la comunidad puede ejercer en los diferentes lugares.

Las bajas cifras de solicitantes de los programas de retorno, tanto en España como en Ecuador, demuestran su mal ajuste a las necesidades reales de los migrantes (*El País*, 19.09.2008). Para el programa de retorno español APRE, el Ministerio de Trabajo e Inmigración registró en noviembre 2009 un total de 8.724 solicitudes, de las cuales un 44% eran de Ecuador, mientras que el programa ecuatoriano Cucayo¹⁰ interesó solamente a 1.719 migrantes, de los cuales fueron seleccionados 181 desde el 2007 hasta noviembre del 2009¹¹.

El retorno, como parte del proyecto migratorio, es un derecho de cualquier persona y debería poder realizarse, también en las otras fases migratorias, en condiciones dignas. Por otro lado, hay que entender que el retorno para muchos es la última opción¹², y no siempre se puede considerar una solución adecuada ni para el migrante ni para ambas sociedades involucradas; no sólo por la falta de potencial innovador, sino también por la ética y los valores con los que los estados se han comprometido. Estos deberían poder entender a los migrantes más allá de su necesidad de fuerza de trabajo, es decir, como personas que tienen sus propios proyectos de vida que buscan alcanzar usando estrategias específicas como la migración.

10. El programa *Cucayo* forma parte del *plan retorno* impulsado por Ecuador. Se presentan perfiles de negocios a los que, si son seleccionados, se entrega un capital semilla para la iniciación de negocios.

11. Sin embargo, el saldo migratorio de Ecuador para el 2009 se muestra por primera vez negativo, lo que según Ramírez (2011) no se debe a un crecimiento masivo de las entradas, sino más bien a una tendencia de armonización de entradas y salidas desde el 2004 que culmina con la intersección de ambas.

12. Sobre la ausencia de un extenso movimiento de retorno y el contexto de la crisis actual compárese Pajares (2009), capítulo VII y las Conclusiones, o también Ramírez (2011).

Referencias bibliográficas

- BOURDIEU, Pierre. "Ökonomisches Kapital, kulturelles Kapital, soziales Kapital". En: Kreckel, Reinhard (ed.) *Soziale Ungleichheiten*. Göttingen: Soziale Welt, Sonderband 2, Schwartz, 1983. P. 183-198.
- CAMACHO, Gloria. "Feminización de las migraciones en Ecuador". En: Hidalgo, Francisco (ed.) *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*. Quito: Abya-Yala, 2004. P. 303-326.
- CASSARINO, Jean-Pierre. "Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited". *International Journal on Multicultural Societies*. Vol. 6. No. 2 (2004). P. 253-279.
- CERASE, Francesco P. "Expectations and Reality: A Case Study of Return Migration from the United States to Southern Italy". *International Migration Review*. Vol. 8. No. 2 (1974). P. 245-262.
- COLEMAN, James S. *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Mass. y otros: Belknap Press, 1990.
- CURRLE, Edda. "Theorieansätze zur Erklärung von Rückkehr und Remigration". *Migration und ethnische Minderheiten* (2006) [en línea]. [Consulta: 20 de noviembre de 2007]. http://www.gesis.org/Information/soFid/pdf/Migration_2006-2.pdf
- DUMON, W. "Problems Faced by Migrations and their Family Members, Particularly Second Generation Migrants, in Returning to and Reintegrating into their Countries of Origin". *International Migration*. Vol. 24 (1986). P. 113-128.
- EL PAÍS. "El plan de retorno voluntario de inmigrantes entrará en vigor en noviembre con carácter 'permanente'". *El País* (19.09.2008).
- FAIST, Thomas. "Migration und der Transfer sozialen Kapitals oder: Warum gibt es relativ wenige internationale Migranten?". En: Pries, Ludger (ed.) *Transnationale Migration*. Baden-Baden, Soziale Welt, Sonderband 12, Nomos, 1997. P. 63-84.
- GHOSH, Bimal (ed.) *Return Migration. Journey of Hope or Despair?*. "Chapter 5: Return Migration: Reshaping Policy Approaches". Ginebra: Naciones Unidas, OIM, 2000. P. 181-226.
- GLICK SCHILLER, Nina et al. (ed.) *Towards a Transnational Perspective on Migration. Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered* (Vol. 645). The Nueva York Academy of Sciences, 1992.
- GRANOVETTER, Mark S. "The Strength of Weak Ties". *American Journal of Sociology*. Vol. 78. No. 6 (1973). P. 1.360-80.
- HERRERA, Gioconda. "Elementos para una comprensión de las familias transnacionales". En: Hidalgo Francisco (ed.) *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*. Quito: Abya-Yala, 2004. P. 215- 232.
- JOKISCH, Brad D. "Desde Nueva York a Madrid. Tendencias en la migración ecuatoriana". *Ecuador Debate*. No. 54. (2001) Quito [en línea]. [Consulta: 20 de enero de 2009]. <http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate284.htm>
- PAJARES, Miguel. *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2009*. Madrid: Ed. Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI). Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2009.
- PEDONE, Claudia. "Las representaciones sociales en torno a la inmigración ecuatoriana a España". *Íconos: Los claroscuros de la migración*. No. 14 (agosto de 2002). Quito: FLACSO-Ecuador. P. 56-66.
- *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito: Abya-Yala, 2006.

PRIES, Ludger (ed.). *Transnationale Migration*. Baden-Baden: Soziale Welt, Sonderband 12, Nomos, 1997.

– *Internationale Migration*. Bielefeld: Transcript Verlag, 2001.

RAMÍREZ GALLEGOS, Franklin y RAMÍREZ, Jacques P. *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito: Abya-Yala, 2005.

RAMÍREZ, Jacques P. *Con o Sin Pasaporte: ensayos socio-antropológicos de la migración ecuatoriana*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) (en prensa).

SCHÜTZ, Alfred. "Der Heimkehrer". En: Merz-Benz et al. (ed.) *Der Fremde als sozialer Typus. Klassische soziologische Texte zu einem aktuellen Phänomen*. Konstanz: UVK-Verl.-Ges., 2002. P. 93-110.

SIU C.P., Paul. "Der Gastarbeiter". En: Merz-Benz et al. (ed.) *Der Fremde als sozialer Typus. Klassische soziologische Texte zu einem aktuellen Phänomen*. Konstanz: UVK-Verl.-Ges., 2002. P. 111-138.

STRAUSS, Anselm y CORBIN, Juliet. *Basics of qualitative research. Grounded theory procedures and techniques*. Newbury Park, California: Sage, 1996.

UNFPA-FLACSO (ed.). *Ecuador: La migración internacional en cifras*. Quito [en línea]. [Consulta: 03 de marzo de 2009]

http://www.flacsoandes.org/web/imagesFTP/6721.migracion_ecuador_en_cifras_2008.pdf

WAGNER, Heike. "Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas". En: Herrera, Gioconda y Ramírez, Jacques P. (ed.) *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador, Ministerio de Cultura, 2008. P. 325-340 [en línea]. [Consulta: 25 de enero de 2009]. <http://www.flacsoandes.org/web/debate.php?c=1486&debate=177>